

Murió Carlos Giaudrone

Pierde Uruguay un Gran Restaurador

Falleció ayer Carlos Giaudrone.

Pintor y sobre todo gran restaurador, su trabajo, en la División técnica de la Intendencia de Montevideo con asiento en el Museo "Juan M. Blanes", rescató con la técnica aprendida en sus estudios en Europa, muchos cuadros del acervo nacional.

Fue un especialista en el reintelado, en las teorías avanzadas de la restauración. En Alemania, becado y con el auspicio de la Comuna, llevó a cabo profundos trabajos en la ciencia moderna que entonces radicaba también en Italia, a donde llegó precisamente cuando se llevaban a cabo imprecisos esfuerzos para restaurar las obras de la inundación que asolaba a Florencia.

Allí aprendió Giaudrone los más importantes aportes de la ciencia sobre las telas famosas. Ganó lo que supone suplen en Uruguay con destino a mejorar las obras de los artistas nacionales que en buena parte estaban sin el cuidado que requerían.

Al llegar Giaudrone de Europa formó su equipo, que trabajó incansablemente bajo su dirección, en el piso alto del Museo, donde instaló un amplio taller.

Le vimos, junto a sus compañeros de labor, entregado a una ansiosa reparación de piezas que necesitaban urgente arreglo.

Sería oneroso en este momento, nombrar todos los

cuadros que le deben su sapiencia para ser admirados nuevamente por el público.

Recordamos, entre muchas, algunas piezas de Blanes, la ardua y difícil tarea que le demandó el cuadro de los "33 Orientales" del maestro uruguayo que, gracias a las aplicaciones de la reintelación, cultivada por Giaudrone y su equipo, podemos verlo hoy en plenitud de color, reintegrado a su primitivo valor cromático.

Pero la labor de Giaudrone no queda limitada a este importante suceso. Sino que fue el restaurador que, con gran responsabilidad, desprendió de las paredes humedecidas y calcinadas del Sanatorio de la Colonia Saint Bois, los murales de Torres García. Como se sabe y dio noticia EL DÍA en su oportunidad, configuró una de las obras más escabrosas y delicadas a que se abocó este artista de la restauración.

Los mismos murales se exhibieron en la muestra que en el Museo Nacional culminara con el Centenario del creador del Constructivismo.

En dicho trabajo, Giaudrone se consagró, a nuestro entender, como uno de los más capacitados restauradores con que haya contado Uruguay.

Porque no sólo la ciencia y la técnica fueron dominio del gran artífice, sino que el peligro a que se vieron sometidos los murales fueron muchos, antes de que Giaudrone tomara la gran decisión de desprenderlos de su propia mano.

Queremos destacar hoy sólo estas facetas de las muchas que adornaron la labor a este estudioso, porque están ligadas a la modestia con que siempre la encaró. Y además porque estamos seguros, formó parte integrante de lo más íntimo de su ser. Porque la pintura, heredada de su padre, el maestro Domingo Giaudrone, supo dejar constancia en la conciencia responsable de este artista y restaurador, que deja la vida en el mejor momento, a la edad de cincuenta y un años, cuando todo parecía sonreír a la capacidad de su amplio saber. Cuando tanta necesidad tenía el país de su talento para redondear una obra que urgía de sus conocimientos profundos en uno de los más apasionantes y dificultosos trabajos de la vida moderna en cuanto a restauración se refiere.

Preocupado siempre por detalles, y enterado de la vida artística del mundo, dedicaba a Uruguay su apego y su sapiencia.

Muchos cuadros dados por perdidos recuperaron por él la lozania de sus colores originales. Y la proeza casi milagrosa que son parte del misterio que siempre parecía tener tal profesión, contó con la de Giaudrone, cuando más se temía perder un cuadro valioso.

Nuestro calido homenaje al artista que se ha ido, dejando un gran vacío en el ambiente artístico nacional, es de destacar su labor, como estamos seguros le hubiera gustado a su sensible espíritu, escondido tras una callada manera de ser, pero puesto a prueba en lo más importante, cual es el estudio al que dio todo, sacrificando en parte, creemos, o totalmente, su obra de pintor, que apuntaba con innegables virtudes.

Por ello una vida joven que se va y por lo que significa para Uruguay, la pérdida de un gran valor en su profesión y arte.



Giaudrone: gran pérdida para el arte nacional.